

10 AÑOS

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos
Una apuesta por la defensa de los territorios



10 años de prácticas sociales, pasantías y tesis; enamorándonos del trabajo comunitario

Por: Adriana Milena Beltrán Ruiz¹

Hace más de 8 años llegué al Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos con la ilusión de realizar mi práctica social. Desde ese momento tuve la oportunidad de trabajar con profesionales de diferentes áreas; con comunidades rurales en el Chocó con diferentes formas de vida; con personas y líderes de regiones que compartieron conmigo sus experiencias y conocimientos. Durante mi práctica me enamoré de los procesos comunitarios; de acompañar a las comunidades rurales; aprender día a día de ellos; poder ser un apoyo en sus procesos de defensa y autonomía territorial; hacer nuevos amigos y compañeros; pero sobre todo de ver en estos procesos una forma de vida profesional y personal.

Agradezco profundamente a ASOCASAN (Consejo Comunitario Mayor del Alto San Juan), quienes me abrieron las puertas de su territorio para conocer sus formas de vida y reconocer una región no solamente rica en fauna y flora, sino culturalmente. Después de mi práctica social, convencida y emocionada por el trabajo comunitario decidí quedarme en ASOCASAN para realizar mi trabajo de grado como ecóloga. Este proceso me llevó a

¹ Ecóloga e investigadora del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos.
adriana.beltran@javeriana.edu.co

conocer más detalladamente la región, me permitió generar lazos con algunas comunidades del territorio y buscar solución a algunas problemáticas que las comunidades tenían. De estas experiencias hoy tengo a varios amigos de ASOCASAN, con quienes seguimos trabajando por la defensa y autonomía del territorio; compartimos cuando podemos; estamos pendientes de lo que pasa en la región; y seguimos compartiendo vínculos. Todo lo anterior me ha permitido reconocer que mi práctica social me dio a conocer esta forma de vida, así como a muchos de mis compañeros en el OTEC que han sido practicantes o tesisistas.

El OTEC ha contado con varios estudiantes que tienen la misma ilusión de realizar su práctica social, comunitaria o tesis las regiones del país que acompañamos. Durante estos años hemos vinculado diversos de estudiantes de áreas como la ecología, ciencia política, sociología, derecho, diseño industrial, entre otros. No solamente hemos vinculado futuros profesionales, sino que hemos dejado en ellos un legado importante que les ha permitido reconocer la importancia del trabajo con las comunidades rurales, además, este acompañamiento en las regiones ha aumentado su conocimiento, sensibilidad y en varios casos interés por seguir trabajando en estos procesos.

Es por lo anterior, que quisiera hacer un reconocimiento en este texto a cada una de las personas que nos han acompañado desde el inicio del OTEC como practicantes o tesisistas, abriendo puertas, dejando caminos y permitiéndonos mejorar durante el acompañamiento comunitario.

Inicialmente quiero hacer el reconocimiento a Jefferson Quinto, quien no solamente fue el primer ecólogo en realizar su tesis en el Observatorio, sino que me abrió las puertas a mi para conocer a una comunidad como ASOCASAN; a Jeff le agradecemos por iniciar este camino en el OTEC. Así mismo, a Nicolas Vargas, quien acompañó a la comunidad de San Basilio de Palenque en el Caribe Colombiano con un excelente trabajo de grado sobre conflictos ambientales y servicios ecosistémicos y además fue investigador del OTEC por más de 4 años en temas cartográficos en ASOCASAN, Caribe y Norte del Cauca.

También reconocemos a Victoria Márquez, quien trabajó en el Norte del Cauca, animó a las generaciones más jóvenes en estos procesos participativos, de formación y de gestión de sus territorios. Así como a Ana María Triana, quien nos acompañó en procesos en las sábanas de Valledupar y en los consejos comunitarios de Cartagena.

A Carolina Bejarano y Laura Ortigón por sus excelentes trabajos en Barú - Cartagena, un territorio que hoy sigue siendo cercano al OTEC. Con ellas compartí varios meses trabajando en esta comunidad, aportaron grandes aprendizajes y herramientas en Barú en temas jurídicos, sociales y herramientas de diseño.

Del mismo modo a Laura Arango, con su tesis en San Basilio de Palenque y a Francly Hernández quien apoyó con su trabajo de grado a pescadores de la Ciénaga de María La Baja. Dos grandes ecólogas y colegas que acompañaron a estas comunidades y dejaron en ellas grandes aprendizajes y experiencias. Igual que María José Guerra, quien en Sincerin conoció grandes personas y reconoció sus intereses en el trabajo con comunidades.

A María José Arrieta, Sebastián Zapata y Felipe Sierra, ecólogos y practicantes recientes del Observatorio, esperamos que estas experiencias hayan dejado en ustedes un gran aprendizaje, así mismo, quiero animar a Lina Duarte en Putumayo, Daniel Moreno en el Norte del Cauca y Valentina Aldana en Caribe. Quienes ahora se encuentran realizando sus prácticas en diferentes comunidades del país, espero que pronto estén con nosotros trabajando por estos procesos y que se enamoren así como nosotros, de esta forma de vida..

Finalmente extendiendo este reconocimiento a Elías Helo y Cristian Guerrero, compañeros y colegas en el Observatorio. Elías como ecólogo que se interesó por estos procesos desde la realización de su trabajo de grado en el Norte del Cauca en Suarez Cauca, acompañando a la comunidad de Mindalá. Así mismo a Cristian, a quien las sabanas de Valledupar en Guacoche lo sorprendieron y lo emocionó a acompañar estos procesos de reconocimiento y fortalecimiento a la autonomía territorial. Es muy grato compartir este espacio de trabajo y hacer de éste un equipo interdisciplinario.

Definitivamente a todos muchas gracias por estos 10 años, porque hemos construido, trabajado, fortalecido, aprendido y dejado un camino imborrable de prácticas y trabajos de grado.

Seguiremos desde el OTEC apoyando estudiantes interesados en estos procesos comunitarios, ya que creemos que este es el primer paso para poder contar con grandes profesionales comprometidos con los procesos territoriales de las comunidades rurales. Al

OTEC extender este agradecimiento por ser el espacio que ha hecho posible nuestro trabajo con comunidades rurales, seguro seguiremos siendo el espacio para nuevas generaciones.